

BANARTE ANTZERKI TALDEA

GUERNICA 1913

Documentación sobre los hechos acaecidos en Gernika en el otoño de 1913 narrados en la obra.

EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS EN EL INICIO
DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DE URDAIBAI
LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES
DE ESPERANZA Y UNCETA. ASTRA

AUTOR
RAFAEL HERCE

DIRECCIÓN
SARDO IRISARRI

100 AÑOS de la INDUSTRIALIZACION de GERNIKA-LUMO

En 1913, ahora hace cien años llegó la primera industria a Gernika-Lumo de la mano de la fábrica de "Astra". Era el inicio de la industrialización del pueblo. Para conmemorar este centenario Gernikazarra publica este trabajo, del historiador local José Ángel Etxaniz Ortúñez *Txato*, dividido en tres partes: FEBRERO DE 1913. La llegada de ESPERANZA y UNCETA (parte 1ª –Revista 177–), la llegada de los eibarreses (parte 2ª –Revista 178–) y la primera huelga (parte 3ª –Revistas 179 y 180–).

Parte 1ª FEBRERO DE 1913. La llegada de ESPERANZA y UNCETA

José Ángel Etxaniz Ortúñez *Txato*
Grupo de Historia GERNIKAZARRA
Documentación fotográfica: Archivo Gernikazarra

INTRODUCCIÓN

Gernika-Lumo, a diferencia de otras localidades de Bizkaia, no contaba antes de 1913 con ninguna industria de entidad. Población con un carácter predominantemente rural, era el centro geográfico y de servicios de una comarca eminentemente agrícola, donde la economía agraria era la base de la subsistencia de su población, configurando la –mal llamada– "Villa Foral" un núcleo urbano con un escaso comercio comarcal, asiento de una apretada burocracia cobijada bajo la cabeza de partido judicial que ostentaba la localidad¹.

Población arcaizante, pre-industrial, profundamente tradicional y conservadora, marcada por una doble dimensión emblemática, tanto en lo político como en lo sentimental (Árbol y Fueros), Gernika-Lumo constituía una sociedad compacta donde no existían fracturas en los mecanismos tradicionales de integración social, donde sus niveles de conflictividad eran inexistentes (salvo en confrontaciones electorales) al carecer de una clase obrera industrial, al estar mayormente configurada su fuerza de trabajo por *baserritarras* y artesanos, y estar dominada políticamente por

¹ Salvo los talleres de la empresa del Ferrocarril Amorebieta-Guernica-Pedernales, toda su actividad en este campo era artesanal.

el caciquismo de los monárquicos dinásticos liberal-conservadores, localmente denominados *estasiñotarras*², y personificada en Juan Tomás de Gandarias y Durañona³, quien controlaba de manera plutocrática tanto la localidad como la comarca⁴.

La evolución demográfica del municipio, resultado de la fusión en 1882 de la anteiglesia de Lumo con la villa de Gernika, fue lenta. En la unión, Gernika aportó 1.238 habitantes; Lumo, por su parte, 1.529. En 1887, su población ascendía a 2.948 habitantes; en 1900 era de 3.250 y en 1910 alcanzaba los 3.561.

De manera indirecta sabemos que la primera profesión, en un porcentaje abrumador, era la de *baserritarra*, seguida de una pléyade de profesiones artesanales como zapateros, carpinteros, alpargateros, albañiles, ebanistas, canteros, etc., a quienes seguían después por su número profesiones ligadas con la burocracia y mesocracia, como escribientes, abogados, procuradores, funcionarios, comerciantes, rentistas o propietarios, clérigos, médicos, etc. Destacaba un minúsculo grupo de profesiones ligadas al ferrocarril como maquinistas, fogoneros, factores, etc. Asimismo, destacaba el alto número de mujeres empleadas en tareas de servicio doméstico⁵.

“Esperanza y Unceta” La empresa fabricante de pistolas

La Sociedad Comercial Colectiva “Pedro Unceta y Juan Esperanza”⁶ fue constituida en Eibar el 17 de julio de 1908 por Juan Esperanza

² Por ser en su mayor parte empleados y trabajadores de la estación (administrativos, capataces, etc.) del ferrocarril.

³ Juan Tomás de Gandarias y Durañona (Portugalete 1870-1940). Genuino representante de la oligarquía y plutocracia vizcaínas. Diputado al Congreso por el distrito guerniqués, ininterrumpidamente desde 1896 a 1914, y Senador vitalicio desde 1915 a 1923. Prohombre de la industria y las finanzas, rico propietario de minas, docenas de empresas contaron con su presencia o de sus representantes en sus Consejos de Administración. La familia Gandarias inició su inversión en la comarca a partir de 1880, cuando compró numerosas propiedades rústicas. En 1890 adquirió el ferrocarril de Amorebieta a Guernica, prolongándolo a Pedernales, dónde eran dueños de la isla de Txatxarramendi. Los Gandarias fueron fundadores y propietarios de la mayor parte de las empresas guerniquesas.

⁴ Políticamente, el distrito electoral en general, y la localidad en particular, fue un bastión del carlismo hasta la aparición de los industriales y su artefacto electoral, “La Piña”, en 1890, cuyos miembros por medio de la corrupción y compra generalizada de votos cambiaron todas las voluntades políticas.

⁵ La falta de archivos municipales, destruidos por el trágico bombardeo del 26 de abril de 1937, no nos ha permitido consultar fuentes esenciales como los Padrones Municipales, para conocer la población activa, su composición, su estratificación por sectores etc., aspectos fundamentales para un diagnóstico preciso.

⁶ Aunque la razón social inicial fue la reseñada, por un error involuntario se usó en todos los documentos la invertida, es decir, “Esperanza y Unceta”. Esta equivocación quedó oficialmente subsanada el 7-11-1914.

GUERNICAZARRA ANTE LA REVOLUCIÓN DE 1913

Salvador y Juan Pedro Uncetabarrenechea Cendoya, para la fabricación mecánica de distintos artículos y manufacturas de hierro y acero, siendo su capital inicial 43.000 ptas. repartidas a partes iguales. La dirección administrativa recayó en Unceta, mientras que de la técnica se hizo cargo Esperanza.

Dedicada, en un principio, a la fabricación de piezas para pistolas automáticas, especialmente amazones, pronto entablaron relación con Pedro Careaga Garagarza, uno de los inventores más importantes en el campo del armamento portátil, que en 1911 había patentado una pistola de repetición diseñada sobre la base de la Browning 1903 y 1906, y que en "Esperanza y Unceta" se fabricó con el nombre de "Victoria"⁷.

La aspiración de estos empresarios era fabricar armas de fuego mediante la implantación de nuevos métodos de fabricación, como era el trabajo en cadena y la utilización de nuevas tecnologías. Para ello necesitaban de terrenos adecuados donde levantar unas instalaciones espaciales, algo que en la localidad de Eibar, por su configuración geomorfológica, era casi imposible por lo que optaron por trasladarse fuera de esta villa guipuzcoana⁸.

Para ello iniciaron contactos con otras poblaciones del País Vasco susceptibles de acoger empresas. Vitoria, la capital alavesa, fue una de ellas, pero las conversaciones no cuajaron. A través del industrial Guillermo Pradera (socio de Pradera Hnos., de Zaratamo-Basauri), entablaron relación con Juan Tomás de Gandarias, quien puso en conocimiento de su administrador, correligionario político y recién nombrado Alcalde de Gernika-Lumo, Isidoro de León y Arreguia⁹, el deseo de los industriales eibarreses de obtener unos terrenos en las mejores condiciones para trasladar su fábrica.

En la marcha de Eibar influyeron también otros motivos. Por un lado, el deseo empresarial de huir del control sindical que ejercía el Sindicato de Obreros Pistoleros de Eibar. Este sindicato, de fuerte componente gremial, era defensor del sistema tradicional de

⁷ CALVÓ PASCUAL, Juan L. *La Industria Armera Nacional 1830-1940. Fábricas, Privilegios, Patentes y Marcas*. Ayuntamiento de Eibar, Eibar, 1997, pág. 151.

⁸ ARCHIVO GERNIKAZARRA. FONDO ESPERANZA Y UNCETA. En adelante AGFEU. Libro copiado de cartas. Carta a Aranzábal y Ajuria, del 25-4-1912. Carta del 10-5-1912 al Alcalde de Vitoria.

⁹ Isidoro de León y Arreguia. (Gernika-Lumo, 1857-1937). Veterinario de profesión, ex-republicano, se convirtió al monarquismo conservador, asociándose políticamente a Juan Tomás de Gandarias, bajo cuya influencia ejerció como fiel lugarteniente. Fue Director Gerente del Ferrocarril de Amorebieta-Guernica-Pedernales. alcalde de la Villa Foral entre 1912 y 1919 y diputado provincial de 1894 a 1.911 y 1919 a 1926. Entre 1920 y 1922 fue gobernador civil de Logroño, Pontevedra, Burgos y Badajoz. Impulsó la industrialización de la Villa Foral, figurando como accionista en la mayor parte de las empresas guerniquesas propiedad de Gandarias.

fabricación, algo que chocaba frontalmente con los deseos de Juan Esperanza¹⁰ de implantar la modernización introduciendo maquinaria y prescindiendo paulatinamente de los "obreros especialistas de concurso indispensable"¹¹.

Por otro, el propósito de controlar la información y tecnologías propias en la fabricación de las armas, algo imposible de controlar en Eibar, ya que las fugas de información entre unas y otras empresas de Eibar, hacían imposible para "Esperanza y Unceta" el mantener en secreto sus avances tecnológicos, algo que era fundamental¹². Tras estudiar varias propuestas (la de Vitoria fue una de ellas) que cumplían los requisitos deseados (terreno gratuito, subvenciones, ferrocarril, desarrollo comercial, industria siderúrgica accesible, paz social, etc.), optaron por trasladarse a Gernika-Lumo.

Con estas premisas se llevaron a cabo las primeras gestiones entre los industriales eibarreses y el alcalde guerniqués Isidoro de León y Arreguiá, quien consiguió a través de diversas conversaciones, que Unceta y Esperanza trasladasen su fábrica de pistolas de Eibar, donde no contaban con los medios necesarios para su expansión, a la "Villa Foral". Con esta acción se inició el deseo de industrialización del Ayuntamiento de Gernika-Lumo, que en su empeño consiguió que en el primer año de gestiones se instalasen lo que luego fueron dos emblemáticas empresas guerniquesas¹³.

Polémica por la industrialización

El 8 de enero de 1913, el pleno del Ayuntamiento guerniques autorizó al Alcalde a que efectuara las gestiones pertinentes con el fin de que Esperanza y Unceta establecieran su fábrica de armas en la localidad, sobre la base de concederles en concepto de subvención el terreno y el edificio necesarios¹⁴. La misma

¹⁰ Juan Esperanza Salvador (Broto-Huesca, 1860-Bilbao, 1951). Experto en la construcción y mecanización de todo tipo de armas, su especialización, después de las pistolas, fue la fabricación de morteros. Fundó "Esperanza y Unceta" y "Talleres de Guernica, S.A.". Tras separarse en 1925 de Unceta, creó su propia empresa, la internacionalmente conocida "Esperanza y Cía.", fabricante de los morteros "Valero", "Ecia" y el cañón "Vela". Tuvo su fábrica desde 1925 a 1933 en Gernika-Lumo, para después trasladarla a Markina.

¹¹ Así denominaba Esperanza a los obreros armeros afiliados al Sindicato. AGFU. Carta del 21-5-1912 al alcalde de Vitoria.

¹² AGFEU. *Ibidem*.

¹³ En setiembre se instaló "Los Pirineos, S.A.", fábrica de leche condensada, en polvo, quesos, caramelos y chocolate. Es un ejemplo de protoindustrialización alimentaria de España. Fue pionera en la introducción del camión en la recogida de la leche.

¹⁴ ARCHIVO GERNIKAZARRA. En adelante AG. Actas de Acuerdos de Pleno del Ayuntamiento de Guernica y Luno. Sesión del 8 de febrero de 1913.

corporación les concedió asimismo una subvención de 50.000 ptas., a la vez que se adquiría el terreno para la ubicación de la factoría¹⁵. Sin embargo, el asunto de la industrialización creó una fuerte polémica en el municipio.

El 1 de febrero, el diario *El Pueblo Vasco* publicó en forma de carta y en primera página un artículo titulado *Gérmenes Disolventes*, firmado bajo el seudónimo de "Hortensio", en el que se vertían opiniones contrarias a la instalación de la fábrica de armas en la "Villa Foral"¹⁶. Por su importancia lo transcribimos en su mayor parte. Se declaraba "Hortensio" como *muy amante de la villa de Guernica* que, aparte de las simpatías que despertaba en todo corazón vascongado, *tiene para mi encantos y atractivos que me la hacen inolvidable*, por lo que le importaba mucho *todo lo referente al progreso y desenvolvimiento de aquella lindísima villa*, manifestando que *una instintiva desconfianza me impedía manifestarme, sin reservas, al júbilo que mostraba el autor*¹⁷ (de una información anterior que anunciaba la próxima instalación de la fábrica).

¿Por qué?, se preguntaba: *porque temía que, so color de progreso industrial, se introdujeran en aquella villa hoy tan apacible y tranquila gérmenes de disolución y semillas de rebeldía que trajesen en tiempo no lejano lo que lleva el socialismo destructor y tiránico a todas las partes a donde llega: algaradas, motines, huelgas, inquietudes continuas, siembra de doctrinas impías, alientos para la Revolución, la destrucción, en suma, de todo lo que hasta ahora ha constituido la tradición del pueblo vasco y la gloria de Guernica.*

¿Eran infundados los temores de "Hortensio"? El mismo se contestaba que *sin poderlo remediar, acudían a mi memoria las briosas y bien intencionadas campañas del difunto NEU contra la tiranía roja que de algún tiempo a esta parte impera en Eibar, en donde se llegó a la osadía inaudita de suspender una sesión del Ayuntamiento en señal de duelo por la muerte de Ferrer*¹⁸.

Se preciaba el autor de la carta de conocer bien Eibar, la industriosa villa guipuzcoana, admirando la habilidad de sus hijos y ponderando la nobleza de sentimientos que a muchos de ellos les

¹⁵ AG. Actas de Acuerdos de Pleno del Ayuntamiento de Guernica y Luno. Sesiones del 13 y 20 de Enero de 1913.

¹⁶ *EL PUEBLO VASCO*. En adelante EPV. 1-2-1913.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*. Ferrer fue un destacado pedagogo, de ideología libertaria, que fue ajusticiado por el gobierno de Maura el 13 de octubre de 1909 con motivo de los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona.

caracterizaba, pero manifestaba que *estas excelentes cualidades están por desgracia anubladas y oscurecidas por otras bien distintas, fruto de predicaciones insensatas que han servido para todo menos para afianzar en los espíritus la noción del respeto, base de toda sociedad bien organizada y constituida*¹⁹.

Tras manifestar que había procurado informarse sobre la significación, calidad, y tendencias políticas del personal con que contaban los Sres. Esperanza y Unceta, que trataban de establecer su empresa en Gernika-Lumo, se congratulaba por las favorables impresiones recibidas por conducto fidedigno sobre patronos y gerentes, no así en lo referente a los obreros, informaciones *nada a propósito para tranquilizar a quien estime algo la paz y el bienestar moral de pueblos como Guernica*²⁰.

No contento con su alegato en contra de la industrialización, el socialismo y los obreros eibarreses, "Hortensio" proseguía su extensa carta afirmando que era necesario *un toque de atención, un grito de alarma dado desde las serenas columnas de "El Pueblo Vasco" ahora que estamos a tiempo, servirá de seguro para evitar los males que presagio, y que convertirán a Guernica, a la corta o a la larga, en feudo de ciertos agitadores que no hay para que nombrar aquí, pero cuyos apellidos recuerda con horror el Bilbao trabajador y pacífico, el Bilbao que ha visto estallar huelgas inmotivadas en pleno periodo de fiestas, produciendo así incalculables daños aún en ese mismo orden material, único que tiene poder para impulsar y aún para alarmar a algunas gentes asaz olvidadizas de que no solo de pan vive el hombre*²¹.

"Hortensio" mostraba cierta evidencia de conocer el poder político, el Ayuntamiento guerniqués, del cual esperaba que *cuyas rectas intenciones y cuyo plausible anhelo de fomentar los intereses de la villa encomendada a su administración no es posible poner en duda sin inferir agravio a la justicia, ni ha sospechado siquiera que podía favorecer la importación de elementos dañosos que han de acabar con la paz del pueblo a donde se les lleva, y han de ser en él heraldos y propagandistas de toda doctrina impía y negadora de cuanto en la historia nos hizo grandes*²².

Por ello y sabedor de que el Ayuntamiento estaba dispuesto *sine quanon* a seguir adelante con la industrialización, se servía del

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ *Ibidem.*

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibidem.*

periódico para estimularle y excitarle, recabando las garantías necesarias con el fin de que la nueva industria, para cuya instalación el Ayuntamiento había concedido grandes facilidades y ventajas, *no se convirtiera en foco de donde irradian chispas de rebeldía y relámpagos revolucionarios, sino que, respetando la manera de ser de Guernica y los hábitos de respeto y de amor al orden que allí felizmente reinan, sea motivo de satisfacción para cuantos ansían el progresivo desenvolvimiento y la grandeza y bienestar de aquella villa tan cara a todo corazón vizcaíno*²³.

Tras mostrar su amor y entusiasmo como el que más, por el fomento y la riqueza del país, "Hortensio" reflejaba su anhelo de ver convertida la villa en una inmensa colmena en la que el trabajo centuplicara el valor de lo que la Naturaleza produjera, pero manifestando una vez más su inquina hacia el hecho de industrialización, ya que *jamás nos hubiéramos permitido hacer la menor objeción ni poner el menor reparo al establecimiento de una nueva industria, si no temiéramos los peligros positivos a que Guernica se expone, en el caso de que no se procure obtener las garantías que son precisas para calmar la inquietud que se ha engendrado en los espíritus conocedores de los extremos a que ha llegado en Eibar el sectarismo revolucionario*²⁴.

De manera muy inteligente terminaba su carta "Hortensio" exponiendo que todo el mundo había recibido con aplausos y bendiciones la noticia de que iba a establecerse en la localidad otra industria, de productos lácteos y fabricación de leche condensada. ¿Por qué esta diferencia de apreciación?: *no porque se tenga preferencia por unos empresarios sobre otros. Sino por que el espíritu público se resiste a abrir los brazos a los secuaces de Ferrer*²⁵, se respondía.

Reacciones y apoyos ante la carta de "Hortensio"

Todo este furibundo alegato de impropiedades al socialismo, de exaltación de los valores tradicionales, todo este canto reaccionario en contra del progreso, escrito por alguien cuya buena formación intelectual se desprendía del mismo, causó fuerte conmoción a los gobernantes locales, los conservadores de Gandarias –denominados localmente *estasiñotarras*–, quienes reaccionaron rápidamente contra la carta. Al día siguiente, 2 de febrero, el mismo diario

²³ Ibidem.

²⁴ Ibidem.

²⁵ EPV, 1-2-1913.

publicaba una carta del alcalde, Isidoro de León, en respuesta a la de "Hortensio".

Manifestaba en la misma, después de agradecerle sus buenos deseos e intenciones, que él, como alcalde, procuraría que el pueblo no corriera riesgos como presumía el comunicante, deseando que el progreso y desarrollo necesarios fuesen acompañados con las debidas garantías de paz, orden y justicia, y solicitando le fuera concedido al Ayuntamiento un margen de tiempo y confianza, por adoptar una resolución de tanta magnitud y trascendencia²⁶.

También el propio Ayuntamiento guerniqués se posicionó como corporación al respecto. Reunido el día 3 de febrero, trató el asunto en pleno dando cuenta de *haber visto con desagrado un artículo publicado en el PV, por entender que envuelve cierta censura por lo que hace a la previsión del Ayuntamiento con motivo de la instalación de una fábrica de armas en esta villa*²⁷.

Sin embargo, el malestar causado por la carta no influyó para nada ni en el proceso de industrialización iniciado, que prosiguió adelante con su programa haciendo caso omiso a los consejos del desconocido "Hortensio", ni en los sentimientos del pueblo guerniqués, quien, agradecido por el hecho de que se trasladase una industria a la localidad, el mismo día 3, se echó a la calle celebrando una manifestación en apoyo de los acuerdos adoptados por la corporación local.

Compra de terrenos

El Ayuntamiento dio ejemplo de celeridad. Adquirió rápidamente los terrenos, varias pequeñas parcelas a propietarios como la Viuda de Loizaga, los hermanos Olazabal Ariz, Antonio Monesterio y el Conde de Montefuerte, cediéndolos a la empresa. Para ello la corporación municipal –que subvencionó completamente las nuevas instalaciones–, llevó a cabo una suscripción de obligaciones de deuda municipal. El empréstito de 50.000 ptas. y la ampliación de deuda en 100 obligaciones de 100 ptas., que efectuó el Ayuntamiento para captar fondos, fueron adjudicados a la par a Juan Tomas de Gandarias al interés del 4%.

Inicio de las obras

²⁶ *Ibidem*. 2-2-1913.

²⁷ AG. Actas de Acuerdos de Pleno del Ayuntamiento de Guernica y Luno. Sesión del 3 de Febrero de 1913.

El lunes 9 de febrero, se colocó la primera piedra del pabellón donde se asentaría la nueva industria, en un lugar de la Vega, en paralelo a las vías del ferrocarril y muy próximo a la estación. Durante el solemne acto, al que asistieron las autoridades locales, políticas, religiosas, sociales y vecinos en general, el Alcalde, hizo uso de la palabra, resumiendo la labor realizada por la corporación para este proyecto y agradeciendo al empresario Guillermo Pradera sus gestiones en el mismo.

Tras resaltar las ansias del pueblo guerniqués por contar con una industria, terminó su vibrante discurso manifestando *que en esta fábrica solo habrá una bandera: Todo para los guerniqueses, pues guerniqueses esperan ser también los señores Esperanza y Unceta*²⁸.

Pero la polémica continuó en la localidad, ya que reaccionaron quienes se sentían en cierta manera aludidos por los comentarios y rumores habidos en el pueblo. En sesión celebrada en el Ayuntamiento el 10 de febrero, quedaba enterada la Corporación *de un escrito suscrito por D. Carmelo Echegaray*²⁹ *y otros, haciendo constar que ha llegado a su conocimiento que ha circulado públicamente el rumor de que son opuestos al desenvolvimiento industrial de Guernica y Luno y a que se establezcan nuevas fabricas en esta villa y que el amor a la verdad les impulsa a protestar enérgicamente contra ese rumor que se basa en supuestos totalmente erróneos y a declarar al Ayuntamiento que ni ahora ni nunca miraron con ceño adusto la propiedad material de la villa, antes bien la aplaudirán y celebraran como pueden aplaudirla y celebrarla quien sea mas entusiasta de estos progresos*³⁰.

No sabríamos aquí si aplicar ante la actitud de Echegaray y de otros guerniqueses aquello de *excusatio non petita accusatio manifesta*. Una parte de la opinión ilustrada guerniquesa y la rumorología popular (tan sabia muchas veces) les acusó: a uno, Echegaray, de ser "Hortensio", y a los demás, de estar detrás de él. La escasez de datos no nos ha permitido conocer claramente quién fue el autor de la carta, pero es conocido que las fuerzas reaccionarias, procedentes fundamentalmente del tradicionalismo

²⁸ EUZKADI. En adelante Euz. 10-2-1913.

²⁹ Carmelo Echegaray (Azpeitia, 1865). Historiador y escritor euskaldun, autor de numerosos trabajos. En 1896 fue nombrado Cronista de las Vascongadas, trasladando su residencia a Gernika-Lumo. Su arraigado sentimiento religioso impregnó de integritad su filiación ideológica. Falleció en la villa foral en 1925.

³⁰ AG. Actas de Acuerdos de Pleno del Ayuntamiento de Guernica y Luno. Sesión del 10 de febrero de 1913.

como los carlistas, los integristas, y católicos militantes en general, junto con un sector del emergente nacionalismo, enemigos furibundos todos ellos del progreso, contaban con mucho predicamento en la localidad, como ya lo habían demostrado en las elecciones de 1907, cuando todos juntos en coalición apoyaron la candidatura de José María de Urquijo contra la de Gandarias.

Parte 2ª

INDUSTRIALIZACIÓN *versus* MOVIMIENTO OBRERO:

"Txisperuak"

José Ángel Etxaniz Ortúñez Txato

Grupo de Historia GERNIKAZARRA

Documentación gráfica: Archivo Gernikazarra

Han llegado ya, con sus familias, los obreros eibarreses que han de trabajar en la nueva fábrica de armas de los señores Esperanza y Unceta.

(Diario *Euzkadi*. Gernika, 20 de junio 1913)

Los inicios de una gran empresa guerniquesa

Colocada la primera piedra de la nueva fábrica de "Esperanza y Unceta" el 9 de febrero de 1913, las obras se llevaron a buen ritmo bajo la dirección del constructor guerniqués Juan Maguregui Mestraitua, "*Txikerra*", quien realizó un espléndido pabellón de 61 x 11 metros cuyo costo fue de 42.000 pesetas. Para el pago de estas obras, el Ayuntamiento guerniqués, que subvencionó totalmente la instalación, llevó a cabo la suscripción de obligaciones de deuda municipal.

El empréstito de 50.000 pesetas. y la ampliación de la deuda en 100 obligaciones de 100 pesetas., que efectuó la Corporación municipal para obtener fondos y subvencionar la nueva industria, fueron adjudicados a la par a Juan Tomás de Gandarias, a un interés del 4%. Cuatro meses más tarde, en julio, acabadas las obras e inaugurado el pabellón, se llevó a cabo el traslado de la maquinaria desde Eibar a Gernika-Lumo al objeto de poner en marcha la producción de pistolas que tan famosa hicieron a esta armería

guerniquesa por sus modelos "Victoria", "Campogiro" y la mundialmente célebre "Astra"³¹.

La puesta en marcha

El traslado del material de Eibar a Gernika-Lumo se produjo entre los días 15 y 29 de junio por medio del ferrocarril. Durante la semana del 22 al 29, aprovechando las fiestas de Eibar (24 de junio, San Juan, patrón eclesiástico de la localidad) se efectuó la tarea de montaje e instalación de la maquinaria. Para el suministro de energía eléctrica se suscribió contrato con las empresas "Irurak Bat", de Bermeo, y "Electra de Baldatica", de los Hermanos. Olazábal de Gernika-Lumo. Por último, el traslado de la totalidad del personal y sus familias se llevó a cabo en un tren mixto, compuesto por vagones de pasajeros y mercancías, para el traslado del mobiliario y equipajes.

La llegada de los eibarreses causó gran impresión en la localidad. Económicamente fue una fuente de ingresos dado que se arrendaron numerosas viviendas; las pensiones y fondas alquilaban habitaciones y el comercio en general y la hostelería vieron incrementados sus ingresos por el consumo.

RELACIÓN DE TRABAJADORES DE ESPERANZA Y UNCETA el 23-4-1913 (muchos de ellos llegados desde Eibar)

A) Trabajadores

Isidro San Martín
Álvaro Méndez
Domingo San Martín
Ramón Zufiria
Pedro Aramberri
Juan Inchausti
Luciano Inchausti
Ignacio Tellería
Emiliano García
Marcelino Bascaran
Pablo Hériz
Isidro Hériz
Martín Setién

³¹ Para todo lo relacionado con estas armas, cfr: ANTARIS, Leonardo M. *Astra, Automatic Pistols*. Denver, Colorado USA. 1988.

José Valero
Justo Lecue
Abelardo Nazábal
Domingo Guisasola
Julián Echeverría
Victoriano Lasa
Casto Vigil
Jesús Echeverría
José María Elcoro
Joaquín Tellería
Ramón Ozcos
Justo Ugarteburu
Marcelo Larrea
Alejo Mayora
Ambrosio Sol
Isidro Ostolaza
Narciso Murua
Benito Albéniz
Cecilio Elcoro
Lázaro Arrillaga
Justo Errazu
Justo Iza
José Bascaran
Rufino Urtiaga
Anacleto Alberdi
Mario Gómez
Baldomero Iriondo
Venancio Larrañaga
José Ibarra
Lorenzo Zanzuegui
José Andrés Amesti
Pablo Soroa
Luciano Arrizabalaga
León Zárate
Sabas Lasagabaster
Gregorio Gárate
Toribio Arrizabalaga
Zacarías Bolumburu
Julián Guerricabeitia
Angel Muguerza
José Abazabalegui
Marcelino Aróstegui
Cándido González
Félix Ugarteburu
Blas Arrizabalaga

RAMARTE ANTZERKI
GUERNICA
1913

Ramón Arámburu
Ascensio Arregui
Francisco Bilbao
Cándido Cortaberria
Aurelio Eguiazu
Castor Aizpurua
Domingo Aranceta
Andrés Arrizabalaga
Emilio Arrieta
Luis Aranzábal
Alejo Alberdi
José Olano
Ramón Amillategui
Joaquín Eguiguren
Ciriaco Mendizábal
Pedro Careaga
Restituto Vergara
Vicente Arrate
Domingo Olano
Emilio Izaguirre
Domingo Guridi

Total: 79 trabajadores

B) Aprendices

Tomás Gárate
Luis Gil
Antonio Urquidi
Rafael Hériz
Félix Marzo
Lesmes Jáuregui
Felipe Echaburu
Rafael Arropain
Odón Gómez
Juan Vives
Félix Sánchez

Total: 11 aprendices

Tradiciones importadas

En aquel verano de 1913 se implantó en nuestra Villa el consumo del "café completo", el tradicional café, copa y puro, que se consumía después de comer y antes de volver a trabajar por la tarde. Esta costumbre –hasta bien entrados los años 90 del pasado siglo XX–, fue habitual en la hostelería guerniquesa.

La puesta en marcha de la producción se puede considerar un hecho a partir del 3 de julio, cuando la correspondencia comercial empezó a ser enviada desde Gernika-Lumo. El traslado desde la villa armera guipuzcoana propició una serie de cambios. Uno de ellos fue la presencia de Rufino Uncetabarrenechea, hijo de Juan Pedro, que comenzó a ejercer diferentes funciones de dirección, mientras que su padre se quedó en Eibar, actuando únicamente como proveedor de materiales de la empresa, a través de la afamada ferretería que regentaba, la "Ferretería Unceta", firma que aún hoy perdura y que había sido fundada en 1874.

Un segundo cambio importante fue la compra de numerosa maquinaria susceptible de ser utilizada por personal poco o nada especializado y que suponía la eliminación de numerosos procedimientos artesanales en el proceso de fabricación. Esta gestión de compra de nuevo utillaje, así como la dirección técnica de la fábrica recayó en el otro socio, el aragonés –que había llegado como *morroi* (criado) a Arrate– Juan Esperanza y Salvador (conocido popularmente como *castellanue*, a pesar de saber perfectamente el euskera), quien después y tras trabajar en diversos talleres eibarreses, llegaría de manera autodidacta a ser un gran experto en mecanización de toda clase de piezas y reputado constructor de material de guerra, entre los que se encontraban las pistolas.

La producción fue escasa durante los dos primeros meses posteriores al traslado ya que, como es lógico, el cambio y la nueva ubicación acarrearón problemas de organización, coordinación y suministros. Pero hubo dos problemas más que añadir. El primero, el deficiente suministro de energía eléctrica; el otro, puramente administrativo, estuvo relacionado con la "guía" o permiso autorizado para el transporte de las pistolas, que debía de ser otorgado por el Gobierno Civil para cada envío.

El primer Centro Obrero de Gernika-Lumo

La primera decisión que adoptaron los obreros eibarreses, aquellos a los que "Hortensio" había demonizado, fue la creación de una sociedad de resistencia, el "Sindicato de Obreros Pistoleros de Guernica y Lumo". Creado en julio de 1913, el sindicato fue una sociedad de oficio o resistencia –única función que cumplía–, apéndice de su homónima de Eibar. Obviamente, este

acontecimiento –la creación del primer sindicato obrero–, no pasó desapercibido por los “poderes fácticos” locales que vieron cómo los malos augurios profetizados por quienes se oponían a la venida de los obreros eibarreses, se iban cumpliendo.

En sus orígenes las organizaciones obreras lo fueron por sociedades de oficio³² (pistoleros, orfebres, moldeadores, alpargateros, etc.) de cada localidad (Eibar, Vergara, Guernica, Baracaldo, etc.), no siendo hasta el segundo decenio del siglo XX cuando la necesidad de coordinar y fortalecer la acción societaria y el ejemplo de otros países llevó a la creación, dentro de la Unión General de Trabajadores (UGT), de los primeros sindicatos – organizados con base en la industria y no en el oficio– y de verdaderas federaciones de industria³³. La constitución del primer sindicato, el Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya (SOMV-UGT), se llevó a cabo en junio de 1914³⁴, justo un año después de la del Centro guerniqués³⁵.

La emigración de los *txisperuak* o armeros guipuzcoanos a la “Villa Foral” alteró ese verano su equilibrada y plácida vida social. A sus gustos tradicionales, sus curas y sus nobles, sus ricos propietarios y sus adinerados comerciantes, su rica gastronomía, sus fondas y afamados restaurantes, irrumpió bruscamente la presencia del obrero industrial eibarrés con modos y formas desconocidas en la localidad: el librepensamiento y con él otras filosofías y formas de entender la vida, como el socialismo o el movimiento obrero organizado en sindicatos. Y algo que impactó fuertemente en la mente y en la sociedad guerniquesa de entonces, el *laicismo* y su extremo, *el anticlericalismo*³⁶. A ello habría que añadir el *euskal gaizto*³⁷.

³² TUÑÓN DE LARA, Manuel. *El movimiento obrero en la historia de España*. Taurus, Madrid, 1972. Págs. 322 y 505.

³³ OLÁBARRI GORTÁZAR, Ignacio. *Relaciones laborales en Vizcaya (1890-1936)*. Leopoldo Zugaza, editor. Durango, 1978. Pág. 48.

³⁴ Ibídem. Pág. 53 y SANFELICIANO Mari Luz. “El Sindicato Obrero Metalúrgico durante la Segunda República: contribución a la historia del movimiento obrero en Vizcaya”.- En: *Estudios de Historia Social* nº 4. Pág. 184.

³⁵ El Centro Obrero estuvo ubicado en el nº 1 de la calle Don Tello, ocupando un local anejo del café Moderno, propiedad del republicano Tiburcio Elguezábal. En el mismo lugar, y hasta el día del bombardeo, estuvo la Casa del Pueblo socialista.

³⁶ De aquel acontecimiento, la industrialización, en la memoria local ha quedado grabado el recuerdo de la irreligiosidad de aquellos primeros obreros industriales.

³⁷ La denominación de *euskal gaizto* es, según Toribio Echevarría, *algún extraño giro sintáctico* que debió cobrar carta de naturaleza en el euskera eibarrés. Sin embargo, el mismo Echevarría manifiesta que la “deformación” gramatical más grave y malsonante provino de las familias de armeros que regresaron de Guernica y Luno. *Afortunadamente* –para Toribio Echevarría– *se ha debido corregir todo aquel dislate gramatical*. Tomado de: ECHEVARRIA, Toribio. *Viaje por el país de los recuerdos*. Donostiako Aurrezki Kutxa. San Sebastián, 1990. Pág. 24.

Parte 3ª

La huelga de "Esperanza y Unceta" (septiembre-octubre de 1913)

Antecedentes del conflicto

A mediados de julio de 1913, apenas transcurridos quince días desde la puesta en marcha de la empresa, ya hubo una reclamación obrera que se trató en la Junta Local de Reformas Sociales. La empresa modificó las condiciones de trabajo para seis obreros que laboraban a destajo y que fueron cambiados de modalidad, pasando a jornal, lo cual –según los obreros–, les perjudicaba beneficiando a la empresa. Formulada la queja a los patronos, se llevó a cabo una reunión sindical para adoptar medidas.

Al carecer los trabajadores de un sitio amplio para reunirse, el *Gernikar Batzokija* del PNV puso a su disposición su local, pero no hubo necesidad de ello puesto que el alcalde Isidoro León cedió una dependencia municipal para llevar a cabo la asamblea. En la misma se acordó que los trabajadores fuesen de nuevo restituidos a sus antiguos puestos.

La empresa aceptó en parte la propuesta obrera, al proseguir tres trabajadores en labores a destajo. De los restantes, dos se avinieron a jornal y el otro, molesto por lo ocurrido, se marchó de nuevo a Eibar. Este suceso enturbió el clima entre los obreros y la empresa.

Para ensombrecer más el ambiente, a mediados de septiembre circuló un rumor por la fábrica que indicaba que las mujeres –todas ellas guerniquesas–, dedicadas a las labores de oxidación y pavonado de las pistolas, pasarían a trabajar en máquinas, realizando las mismas labores que los armeros eibarreses, algo que para los patronos estaba en el origen, fundamento y deseo del traslado de la empresa de Eibar a Gernika-Lumo, como vimos anteriormente.

Esta actitud de los empresarios fue considerada intolerable y provocadora por los *txisperos*, muy celosos de su profesión armera y de su fuerte sentido gremial y asociativo. Al conocer "Esperanza y Unceta" la firme actitud de sus *obreros pistoleros* de no aceptar hechos de ese tipo que iban contra sus intereses gremiales, les hizo

desistir de su proyecto inicial³⁸. En este clima enrarecido, surgió el conflicto motivado por un incidente banal.

La huelga

El trabajador Pablo Soroa solicitó permiso a la Dirección para trasladarse a Eibar y visitar a los familiares y a su prometida. El permiso tenía duración hasta el lunes al mediodía. Pablo Soroa no se reintegró a su trabajo hasta el martes, y lo hizo al segundo cuarto³⁹. Considerado este retraso por la empresa como un acto de desacato, le cambió de puesto de trabajo. A destajo su jornal ascendía a 8 pesetas. Con el cambio, perdía económicamente. Su lugar fue ocupado por un sobrino de Juan Esperanza, con un jornal de 14 reales.

Ante este hecho, los obreros asociados presentaron una reclamación que no fue atendida. Hartos del proceder de "Esperanza y Unceta", concedieron un plazo de 48 horas para que Soroa fuera repuesto en su antiguo puesto de trabajo. El jueves 25 de julio la Empresa contestó que no accedía a la petición, manifestando que *quien no se hallara conforme con la conducta de sus principales, podían ir a cobrar sus haberes el viernes, de diez a doce*⁴⁰.

Tomada como una invitación a la huelga, los trabajadores de "Esperanza y Unceta", asociados en la Sociedad de Obreros Pistoleros de Guernica y Luno, a las tres de la tarde y a una señal convenida, abandonaron el trabajo, declarándose en huelga y formulando una serie de reivindicaciones. Estas fueron, además de la petición de reponer en su puesto a Soroa, las siguientes:

- 1.- *Jornada de trabajo de nueve horas* (la actual era de diez y cuarto).
- 2.- *Aumento del cincuenta por ciento a los oficiales que no pasen de seis pesetas de jornal.*
- 3.- *Aumento de veinticinco céntimos a los obreros no oficiales que lleven más de seis meses en la fábrica.*
- 4.- *El 50 por 100 de las horas extraordinarias para los obreros de jornal, y el 25 por 100 para los que trabajen a destajo.*

En Gernika-Lumo se declaraba la primera huelga industrial de su historia⁴¹. Los augurios de "Hortensio" se cumplían. Tras

³⁸ *El Liberal* (en adelante: *EL*), 28-9-1913.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ *EL* y *La Gaceta del Norte* (en adelante: *GN*), 28-9-1913.

⁴¹ La primera huelga gernikarra está documentada por parte de los trabajadores caneros de la construcción de la estación del ferrocarril en el año 1888.

abandonar la fábrica, los huelguistas se dirigieron al Ayuntamiento para notificar su situación. Una vez informado el alcalde, éste comunicó al gobernador civil lo ocurrido mediante telegrama enviado a las 15,45 horas. En él se indicaba *que en este momento reina absoluta tranquilidad, sin que se vea en la calle a obreros huelguistas. Adopto precauciones en previsión acontecimientos y comunicaré a VS luego la marcha de este incidente.*

Por su parte, el comandante del puesto de la Benemérita informaba a las 18,35 horas a la misma autoridad que *Acaban declararse en huelga 87 obreros fábricas armas Esperanza y Unceta, de esta villa, motivo no acceder patronos a cinco peticiones hechas por aquellos; no ocurre novedad. Por correo detalles.*

Más tarde, el alcalde volvía a informar al gobernador de que *el número de obreros declarados en huelga es de 87. Han quedado en fábrica, entre varones y mujeres, 53. Los huelguistas observan actitud verdaderamente pacífica. He entablado negociaciones de arreglo y confío en que el orden será completo mientras dure el conflicto...⁴².*

El segundo día de huelga, dos escuetos telegramas enviados al Gobierno Civil, por parte del alcalde y la Guardia Civil, confirmaban la continuación *de la huelga pacífica, dentro del mayor orden (...) si bien ha aumentado algo el número de huelguistas⁴³.* Los que trabajaban eran alrededor de 53 personas, 25 de ellas mujeres, las cuales tendrían que parar en unos días, y unos 20 *pinches* y aprendices, siendo el resto escribientes, listeros, contra maestres (encargados), etc. Los huelguistas los cuantificaban en 13 mujeres y 30 muchachos⁴⁴. El sábado 27, el jefe de línea de la Guardia Civil comunicaba al Gobernador que no se trabajaba en la fábrica de armas, pero que los obreros huelguistas habían cobrado sus sueldos sin novedad.

Reivindicaciones sociales bajo el Árbol de Guernica

Hostilidad del Párroco y simpatía del feligrés. Así titulaba el diario republicano *El Liberal* su primera página del domingo 28 de septiembre haciendo historia del conflicto y dando más cobertura informativa en páginas interiores. Manifestaba el periódico que *en la villa del Árbol Santo no se ha sabido hasta ahora lo que era una huelga. Para aquellos sensillos (sic) y apacibles habitantes, la palabra*

⁴² GN, El Pueblo Vasco (en adelante: EPV), y *Euzkadi* (en adelante: *Euz*), 26-9-1913.

⁴³ EL y GN, 27-9-1913.

⁴⁴ *Ibidem*, 27-9-1913.

huelga era sinónima de revolución, o poco menos. Continuaba relatando el diario bilbaíno que cuando se anunció el paro de los pistoleros de la fábrica "Esperanza y Unceta" creyeron que se hundía la bóveda celeste. Sin duda se figuraban que, como consecuencia de la huelga, se levantarían barricadas en las calles y el Gobierno enviaría para destruir a los revoltosos pistoleros un cuerpo de ejército.

Obviamente no fue así, pero quien sí intervino fue la Iglesia. Los curas se encargaron de aumentar, mediante las correspondientes homilías, el miedo de sus feligreses guerniqueses, manifestando en sus pláticas de las misas dominicales que viviesen prevenidos, pues *la mala hierba había echado raíces en Guernica*. Sin embargo, en la tarde del domingo y organizado por los huelguistas, se celebró un mitin que, *oh milagro* –relataba *El Liberal*– *constituyó uno de los más grandes éxitos que registra la historia del obrerismo en Vizcaya. Y hoy es el día en que los vecinos de Guernica, olvidando la consigna del cura, simpatizan sin ningún género de reservas con los pistoleros, y han hecho suya la causa de los huelguistas. En ese tono, al menos, oímos expresarse a cuantas personas nos acercamos para saber qué pensaban de la huelga de los pistoleros*⁴⁵.

Dos hojas informativas

Tratando de dar a conocer sus puntos de vista, los protagonistas del conflicto hicieron circular por el pueblo dos hojas impresas. Los patronos afirmaban en la suya que desde que comenzó a funcionar la empresa en Gernika-Lumo, surgieron con los trabajadores problemas que ellos procuraron solucionar. Además, indicaban que en su fábrica se seguían todas las prácticas de las demás y que en ella se abonaban mayores salarios que en ninguna otra de su sector. Su negativa en todos los sentidos a las últimas reivindicaciones se fundamentaba en:

1º.- En que el proceder del operario Sr. Soroa exige de nosotros una resolución como la adoptada si ha de existir en nuestra fábrica el orden y el respeto que debe imperar en todo establecimiento en bien de los intereses que ligan a patronos y obreros.

2º.- Que existe entre nuestros obreros y nosotros el compromiso solemne de ajustarnos a las prácticas y a las innovaciones que se siguen introduciendo en seis de las principales fábricas de igual clase de esta de las que existen en Eibar, y como quiera que en las fábricas del pueblo a que nos referimos no se ha introducido

⁴⁵ *EL*, 28-9-1913.

*modificación alguna, que nosotros sepamos en relación con ninguna de las conclusiones 2ª, 4ª y 5ª del escrito a que nos referimos (peticiones de los trabajadores), entendemos que no estamos en el caso de consentir que se falte a nada de aquello que por nuestra parte estamos dispuestos a cumplir fiel y estrictamente*⁴⁶.

Por su parte, sobre sus diferencias con los patronos, los huelguistas manifestaban en su hoja:

Que desde que empezaron los trabajos en la fábrica han ocurrido diferencias: ello es rigurosamente cierto pero no lo es, en cambio, que ellos hayan procurado solucionar el poner a las cinco mejores operaciones a destajo, a jornal a razón de 6 ptas. en las llamadas (pistolas) "Campogiro", porque sin duda les parecía muy excesivo de que ganaban a piezas. Esta primera diferencia se solucionó pero no porque ellos lo procuraran, sino por la oportuna intervención de D. Isidoro de León, digno Alcalde de la Villa y de J. Echevarría, en la Junta (de Reformas Sociales) que se celebró, como el pueblo recordará antes de tener nosotros "Centro" propio a mediados de Julio.

Se ocupaban luego del incidente de Soroa manifestando que:

El Sábado por la tarde le dieron permiso hasta el lunes por la mediodía y él por no tener tarea y haber de estar parado en el taller faltó el día del lunes y hasta las ocho del martes y esto por tener un trabajo acabado y no tener ocupación, pues como antes hemos dicho, estaba a piezas y tenía su trabajo adelantado en más de cinco días. Cuando volvió el martes se encontró su máquina ocupada a pesar de que en ella, como hemos dicho, no había nada que hacer, queriendo trasladarle al "taladro" a jornal, donde ganaría más de dos pesetas menos que en su máquina. Es de advertir respecto a la afirmación de los Sres. Esperanza y Unceta, hacen diciendo "que aquí" estamos mejor que en Eibar, que en dicho pueblo se pagan mejores jornales y en cuanto al destajo se gana tanto o más que aquí. Todavía pareciéndoles que dicho operario, que había salido perdiendo en el cambio ganaba mucho, tratan de eliminarle poniendo en dicha máquina a otro, que de paso, diremos es parte de la familia, que tan solo gana catorce reales y que no está asociado aunque la casa tiene reconocida la Sociedad (el Sindicato de Obreros Pistoleros). Entienden los obreros que la táctica de la sociedad consiste en quitar a unos de un lado, poniéndolos en otro, ganando menos y poner a otros en los puestos que ellos ocupaban, con menos jornal.

Terminaba la hoja de los huelguistas con estos párrafos:

¡Pueblo de Guernica por ti sentimos de corazón estas luchas intestinas que en la fábrica sostenemos. Hemos de confesar noblemente que te hemos tomado cariño y no deseamos tenerlo que abandonar, pero (por) nuestra dignidad de obreros libres y conscientes habremos de sostener ahora y siempre el holocausto de la idea atenta de nuestra emancipación. A ti nos dirigimos para que

⁴⁶ Ibidem, 28-9-1913.

imparcialmente, juzgues nuestra conducta enfrente de la tiranía de que se nos quiere hacer objeto. Pueblo tienes la palabra!

Gestiones para solucionar el conflicto

El lunes 29 de septiembre se reunieron en el Ayuntamiento la "Comisión de Huelguistas" y los patronos "Esperanza y Unceta", además de la Junta Local de Reformas Sociales⁴⁷. El alcalde propuso una fórmula de transacción que consistía en respetar por parte patronal el sistema de trabajo vigente, tendiendo a mejorar salarios durante cinco años, quedando esto anulado si se producía algún incidente de fuerza mayor –incendio por ejemplo–; que en caso de crisis, si hubiera despidos, tuvieran preferencia los obreros procedentes de Eibar y, que se redactara un reglamento de régimen interior para la fábrica.

Los trabajadores aceptaron la transacción, pero no así los patronos, quienes manifestaron que no accedían a ninguna de las cinco peticiones formuladas por los obreros *ya que no habiendo antes faltado en nada a los obreros, no podían hacer ninguna concesión*⁴⁸. Ante esta respuesta, la Comisión de Huelguistas manifestó que ella, por ser parte, sostenía las bases presentadas anteriormente, pero que sometería el asunto a sus compañeros por si estos opinaban de diferente modo. Finalizó el alcalde indicando que, cediendo ambos en sus posiciones intransigentes, propusieran alguna oferta para solucionar el conflicto. Finalmente, la Comisión respondió que no tenía más poderes que el discutir sus peticiones, pero que lo consultarían con sus compañeros, dándose por terminada la reunión⁴⁹.

Reunidos en asamblea en su domicilio social, los trabajadores tomaron el acuerdo de ratificarse en sus peticiones y únicamente transigir siempre y cuando los patronos adoptasen la misma posición. Para ello, acordaron enviar una comunicación al presidente de la Junta Local de Reformas Sociales –que era el alcalde–, al objeto de que comunicase a los patronos que estaban *dispuestos a entrar en negociaciones, siempre que dichas negociaciones partan de los patronos y en principio sean favorables para los fines que nosotros perseguimos*.

⁴⁷ La Junta Local de Reformas Sociales era un organismo encargado de la tutela de los derechos laborales, una de cuyas misiones consistía en mediar en todo conflicto de tipo laboral. Estaba compuesta por el alcalde, en calidad de presidente, el párroco, y cuatro vocales: dos patronos y dos obreros.

⁴⁸ *EL*, 30-9-1913.

⁴⁹ *Euz*, 30-9-1913.

Acabada la reunión, los trabajadores en huelga se dedicaron a pasear por las calles del pueblo⁵⁰, algo que hicieron cotidianamente mientras duró la misma. Los patronos, por su lado, ante la continuidad de la huelga, dieron a conocer al alcalde su decisión de cerrar la fábrica. Este, siguiendo la pauta que marcaban las leyes con respecto al conflicto y como presidente de la Junta de Reformas Sociales, informó mediante sendos telegramas al gobernador civil de lo acontecido con ambas partes⁵¹.

Incidentes

Aunque los patronos anunciaron el cierre definitivo de la fábrica y despidieron a las mujeres y niños guerniqueses, el cierre total no se produjo. Siguieron trabajando los *esquiroles*, custodiados por la Guardia Civil⁵². El viernes día 3 de octubre se produjo un incidente motivado por el enfrentamiento entre huelguistas y *esquiroles*. A las doce y media, después de haber terminado la jornada matutina, *al salir del trabajo cuatro obreros leales al amo, y dirigirse a sus casas, encontráronse con varios huelguistas se produjo un pequeño alboroto*. Aseguraba el corresponsal del diario *Euzkadí* que los agentes de la autoridad no obraron con acierto en el incidente, ya que debían haber tomado medidas previas y haber registrado a ambas partes para ver si era cierto lo que denunciaban los huelguistas, es decir, que los *esquiroles* estaban armados⁵³.

Repercusión de la huelga en Eibar

La marcha hacia Gernika-Lumo de la empresa armera había suscitado en Eibar polémicas de todo tipo, haciéndose cálculos poco halagüeños sobre los resultados que tendría "Esperanza y Unceta" en la histórica villa vizcaína y sobre los medios que podían poner en práctica los patronos en sus relaciones con los trabajadores si no se formalizaba un acuerdo entre ambas partes.

Los malos augurios –que se confirmaron–, venían a dar la razón a quienes, suspicaces, opinaban que los patronos procurarían sustituir a los obreros eibarreses por otros más dóciles y modificar las condiciones de trabajo. Por este motivo, el estallido de la huelga repercutió en Eibar. Consideraban en la villa armera guipuzcoana

⁵⁰ *EL* y *Euz*, 30-9-1913.

⁵¹ *GN*, 1-10-1913.

⁵² *Euz* y *EL*, 4-10-1913.

⁵³ *Euz*, 4-10-1913.

que eran obreros y patronos eibarreses los inmersos en el conflicto y ante el cual los trabajadores eibarreses debían movilizarse.

Organizado por la Sociedad de Obreros Pistoleros de Eibar, se llevaron a cabo en el Teatro-Salón de Unzaga una asamblea y un mitin para informar de la huelga y tratar de ayudar a sus compañeros en Gernika-Lumo. Con el local abarrotado, tomó la palabra Aquilino Amuategui, infatigable propagandista societario y destacado socialista, quien expuso las causas del paro, elogiando el excelente espíritu que animaba a los obreros y el entusiasmo que se observaba en Gernika-Lumo, en donde incluso se abrió un Centro Obrero. Después de extenderse en consideraciones, concluyó solicitando la solidaridad de Eibar para con los guerniqueses, acordándose lo siguiente:

- 1º.- Solidarizarse con los huelguistas eibarreses de Guernica y prestarles su apoyo moral y material.*
- 2º.- Enviar 250 ptas. como primera remesa, para atender a las más perentorias necesidades de los huelguistas.*
- 3º.- Colocar en los talleres listas de suscripción voluntaria.*
- 4º.- Si la huelga se prolongase, recoger a los hijos de los huelguistas, encargándose de su educación y sostenimiento.*
- 5º.- Hacer constar, en contra de las noticias comunicadas al Gobernador Civil, por las autoridades de Guernica, que de los 90 obreros que trabajan en la fábrica de "Esperanza y Unceta", solo dejaron de sumarse al paro tres, que pueden ser considerados como tales operarios, pues los demás son mujeres y niños.*
- 6º.- Dar a conocer los nombres de los esquiroles, que son: Martín Setién, Victoriano Lasa⁵⁴ y Murua.*

La valoración del corresponsal del diario bilbaíno *El Liberal*, presente en la reunión, era muy sintomática de la situación en que se encontraban los ánimos: *El conflicto planteado será de muy difícil solución si no ceden los patronos, pues conozco perfectamente a los obreros eibarreses y sé cuánta es su tenacidad*⁵⁵.

Solidaridad eibarresa

En la huelga guerniquesa los trabajadores armeros en general se jugaban mucho. Por ello el desarrollo, seguimiento y solidaridad fueron muy estrechos por parte de los trabajadores armeros

⁵⁴ Llama poderosamente la atención que Setién y Lasa, esquiroles en este conflicto, fueran años más tarde fundadores y dinamizadores del PSOE y del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya-UGT en Gernika-Lumo.

⁵⁵ *EL*, 29-9-1913.

GUERNICA 1913

eibarreses. Así, de nuevo, la Sociedad de Obreros Pistoleros de Eibar convocó, el día 3 de octubre, otra asamblea para tratar la huelga. En los días previos, la Junta Directiva del sindicato repartió con profusión por la villa armera un manifiesto en el que se volvía a solicitar apoyo moral y económico para con los huelguistas.

La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros Pistoleros de Eibar acordó abonar a los obreros en huelga a razón de 2,50 ptas. por día a los trabajadores solteros, y 3,50 ptas. a los casados. Dado que los huelguistas eran 90, la cantidad necesaria en la "caja de resistencia" por día debía ascender a 270 ptas., es decir 3.240 ptas. para los doce días que comprendía la quincena⁵⁶. Este acuerdo instaba a los trabajadores eibarreses a contribuir sin regatear esfuerzos.

Se cuantificó, además, la tasa de donación por cada obrero a la "caja de resistencia", que fue de medio jornal por quincena. Esta ayuda era verdaderamente insignificante comparada con los enormes intereses de los trabajadores armeros que estaban en juego en el conflicto en "Esperanza y Unceta"⁵⁷.

El ceder o transigir *una rebaja bien pequeña en la mano de obra* –opinaban los eibarreses– *como consecuencia del logro de las pretensiones de los patronos* llevaría aparejado más perjuicios. Los trabajadores de Eibar, en suma, no estaban dispuestos a permitir estas modificaciones, puesto que el ceder a las pretensiones de los patronos sería un mal precedente.

Consideraban, además, los obreros eibarreses sobre la huelga de sus compañeros de Gernika-Lumo que *aparte de que esta carga* (la huelga) *durará bien poco, más se sacrifican por nosotros los huelguistas de Guernica*, por lo que hacían un expreso llamamiento a la solidaridad: *¡Que nadie falte a su deber! ¡Viva la Huelga de Guernica!*⁵⁸. Para la obtención de fondos se nombró a un encargado de recaudar en talleres y establecimientos.

En la asamblea del día 3, hablaron los dirigentes Aquilino Amuategui y Marcelino Bascaran, los cuales recomendaron que por dignidad se apoyase a los huelguistas guerniqueses, se recaudase al máximo, se colocasen listas voluntarias en los establecimientos y

⁵⁶ La antigua norma de cobros de jornales era semanal, siendo el día de cobro el miércoles o *asteazkena*. Posteriormente el cobro pasó a ser quincenal, efectuándose los pagos el sábado.

⁵⁷ *EL*, 3-10-1913.

⁵⁸ *Ibidem*.

que la cooperativa de consumo suministrara géneros para los huelguistas a precio de costo.

El primer resultado de las aportaciones fue la recaudación de 2.020 ptas., saliendo para la Villa Foral la Comisión encargada de hacer los pagos. Asimismo, se acordó boicotear la ferretería que Juan Pedro Unceta tenía establecida en Eibar⁵⁹.

El 6 de octubre, Aquilino Amuategui llegó a Gernika-Lumo para repartir las ayudas a los huelguistas. Se llevó a cabo el reparto al mediodía, sin incidente alguno: se abonó 15 ptas. a los solteros y 21 a los casados. Participaron también de este socorro dos obreros huelguistas que eran naturales de Gernika-Lumo⁶⁰.

Campaña en contra de la huelga

El anuncio de la solidaridad eibarresa desató las iras de los sectores guerniqueses más conservadores, quienes reaccionaron airadamente ante la llegada de las ayudas y socorros de los trabajadores armeros de la villa guipuzcoana. Igual que en febrero, cuando a través de "Hortensio" se canalizó la opinión más reaccionaria ante la industrialización y los "peligros" que ella llevaba consigo, ahora, y ante la llegada de la solidaridad y ayuda económica para los parados, la reacción guerniquesa promovió una campaña para desacreditar cualquier forma de apoyo a los huelguistas.

Indignaron a los obreros en huelga insidias tales como el manifestar que los huelguistas recibían dinero del pueblo eibarrés para perjudicar únicamente a Gernika-Lumo y su incipiente industria armera y tratar de cerrarla. Protestaron los huelguistas enérgicamente por ello haciendo público un comunicado contra la divulgación de rumores, falsedades, etc., *especie echada a volar* –manifestaban– *por los desaprensivos esclavos que por estas se dan*.

Ante ello consideraban que *la nobleza del pueblo eibarrés está muy por alto para efectuar tan ruines medios, y la nobleza del pueblo de Guernica está, también, muy por encima de creer en tamaños agravios, sabiendo como sabían que al luchar por su mejoramiento lo hacían por el pueblo en general. Eso queda para*

⁵⁹ Ibidem, 6-10-1913.

⁶⁰ Ibidem, 7-10-1913.

los que regalan miles de duros a empresas particulares –en las cuales solo Dios sabrá quienes tienen parte– y no dejan al pueblo que da ese dinero una triste garantía para el día de mañana, como ahora sucede aquí. No debían de tener –terminaban los trabajadores– muy seguro el triunfo y la razón para recurrir a esas patrañas⁶¹. Pero estaba ya sembrada la discordia.

Los patronos, ante la campaña de solidaridad, difundieron otra nota tratando de refutar lo que los obreros eibarreses habían hecho público días antes. Mientras, con insistencia y seguridad, se decía por el pueblo que el miércoles, 8 de octubre, se tocaría la sirena de la fábrica de armas y habría gente dispuesta a ir a trabajar y romper la huelga. Los huelguistas aseguraban por su parte que nadie, salvo los esquirols (que trabajaban bajo escolta de la Guardia Civil), acudiría al trabajo ya que, a pesar de los inconvenientes que se les estaban creando en la localidad, la solidaridad con ellos era firme. Por su lado, "Esperanza y Unceta" llevaba a cabo intensas gestiones en diferentes lugares con el objeto de contratar nuevos trabajadores, aunque no fueran cualificados, para poner en marcha de nuevo la fábrica.

Mitín socialista en Gernika-Lumo

Ante la prolongación de la huelga y el creciente clima de confusión, cuando no de cierta hostilidad, que se estaba creando, los huelguistas invitaron a todo el pueblo a un mitin en el "Teatro-Circo" el domingo día 12 a las tres de la tarde, para dar cuenta a los guerniqueses de la marcha de la huelga y de los incidentes que estaba dando lugar el desarrollo de aquélla. En el mitin intervinieron los dirigentes socialistas Enrique de Francisco y Aquilino Amuátegui, junto con un dirigente de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao. El acto estuvo muy concurrido ya que en su transcurso se iban a tratar temas de sumo interés para Gernika-Lumo⁶².

La misma celebración del mitin, con destacados dirigentes socialistas, soliviantó a las "élites de poder locales", entidades ciudadanas diversas y las distintas corrientes políticas guerniquesas. Dicho acto, de cuyas intervenciones no hay constancia literal, causó también profundo disgusto en muchos de los asistentes, quienes habían ido al mismo con el objeto de oír los motivos que alegaban los obreros en *pro* de la huelga.

⁶¹ *El Liberal* (en adelante: *EL*), 4-10-1913.

⁶² *EL*, 11-10-1913.

Si bien se trató el tema laboral en toda su extensión, la propaganda socialista con ribetes anticatólicos enojó a aquellas gentes que nunca habían conocido otras cosas que las piadosas homilías y pláticas del clero guerniqués, las promesas políticas del *tinglado caciquil gandarista* o las denuncias de la política corrupta de éste por parte del nacionalismo *jeltzale*.

Los nacionalistas mostraron su malestar por el mitin a través del diario *Euzkadi* por medio de un artículo de su corresponsal, quien manifestaba que *consecuentes nosotros con nuestro lema, hemos de declarar noblemente, como siempre lo hacemos, que estuvimos y estamos conformes con el espíritu que informaba aquel artículo que, firmado por "Hortensio", mereció las iras de algunos exaltados*. Por ello –proseguía el corresponsal *jeltzale* guerniqués– (los nacionalistas) *no fuimos a engrosar las filas de aquella manifestación* (se refiere a la celebrada el 3 de febrero en apoyo de los acuerdos del Ayuntamiento para la industrialización) *puramente de Carnaval y que en el fondo, aún después de haber sido desnaturalizada por nuestra negativa, tendía a ofender a respetables eclesiásticos*⁶³.

Mostraban los nacionalistas guerniqueses también su enojo *por las manifestaciones anticlericales que, confundiendo como aquellos gandaristas entonces, lo material con lo espiritual*, habían hecho los organizadores del mitin obrerista-socialista. Tras posicionarse con los obreros y mostrarles su apoyo, *con todas nuestras fuerzas, en evitar la explotación que de ellos se hace despiadadamente, debido a la política, si así puede llamarse a eso, que sigue en este hasta ahora su feudo, el Sr. Gandarias*, el corresponsal *jeltzale* manifestaba rotundo que *con los socialistas, no. Nos separa una barrera infranqueable, y esa barrera es, precisamente, el amor de nuestros amores. ¿Esta claro?*⁶⁴

La Iglesia, como no podía ser de otra manera, volvió a reprender, a través del púlpito, a los fieles locales, quienes soportaban ya presiones de todo tipo ante la persistencia de la huelga y su actitud, paciente y sumisa, cuando no indiferente ante la misma.

Maniobras para romper la huelga

Si en un primer momento la huelga causó sorpresa y expectación, con el transcurso y prolongación de la misma, las

⁶³ *Euz*, 14-10-1913.

⁶⁴ *Ibidem*, 14-10-1913.

simpatías iniciales fueron disminuyendo. La aparición de incidentes, la proliferación de panfletos de propaganda sindical, la presencia de la huelga en la prensa diaria con el efecto pernicioso que ello causaba en las mentalidades "bienpensantes", la actividad de militantes socialistas en la localidad, etc., fueron creando el clima preciso para que, tanto los patronos como las fuerzas reaccionarias, así como una parte muy importante de la opinión pública, todas ellas contrarias a cualquier tipo de alteración de la plácida vida local, mostrasen hostilidad hacia la huelga e impulsaran las medidas necesarias para acabar con ella.

Los patronos, que en todo momento buscaron tanto el apoyo político como el social, mantuvieron informado a Juan Tomás Gandarias de lo acontecido⁶⁵. Para obtener el apoyo social, informaron puntualmente de su postura y propuestas mediante hojas y panfletos, aprovechando incluso la prensa diaria y procurando responder puntualmente a cada actuación de los huelguistas. Pero además, supieron utilizar astutamente las contradicciones que se crearon en la sociedad guerniquesa, principalmente en sus capas populares, en las cuales había calado profundamente el deseo industrializador, ante las favorables expectativas creadas de obtener empleo y que, como consecuencia de la huelga, se veían frustradas. Estas expectativas causaban enorme desazón en el ánimo de muchos guerniqueses.

Deseoso de acabar con la huelga y poner en marcha la producción, "Esperanza y Unceta" ofreció empleo indiscriminadamente. Como resultado de todo ello, el día 14 de octubre, comenzaron a trabajar en la fábrica, *para aprender el oficio*, varios de los empleados del Ferrocarril de Amorebieta-Guernica-Pedernales (que habían lucido el brazalete encarnado cuando la huelga ferroviaria de diciembre de 1912 ya que los ferroviarios no pudieron abandonar el trabajo al haber sido militarizados). Ahora, el dueño del Ferrocarril, Juan Tomás de Gandarias, y el Gerente del mismo, el alcalde Isidoro León, les utilizaban como *esquiroles y rompe-huelgas* para acabar con un conflicto molesto y poder consolidar así un proyecto industrial en el cual ambos, el alcalde y su mentor político, habían puesto todo su empeño.

La presión social y política para terminar con la huelga llegó a tal punto, que hasta el Inspector de la Policía Municipal presentó su dimisión para dedicarse al oficio de "obrero pistolero". Junto con él,

⁶⁵ Apenas declarada la huelga, el día 29, los señores Esperanza y Unceta visitaron en su casa de Txatxarramendi (Sukarrieta-Pedernales) a Juan Tomás de Gandarias. *Euz*, 30-9-1913.

otro personal que fue calificado como de *armas tomar* fue admitido en la empresa⁶⁶. Por otro lado, "Esperanza y Unceta" se dedicó a contratar personal por los pueblos de los alrededores, sobre todo a niños y jóvenes sin ningún tipo de cualificación profesional, iniciativa que molestó a determinadas *fuerzas vivas*⁶⁷. A partir del día 15, la presencia de nuevos trabajadores en la fábrica fue masiva⁶⁸. A ellos había que añadir el numeroso grupo de mujeres guerniquesas, trabajadoras en labores de mano de obra indirecta, que ahora pasaban a ocupar puestos de trabajo en máquinas.

Ante la nueva situación creada, claramente desfavorable, los trabajadores en huelga anunciaron medidas que resultaron fallidas. La solidaridad y el apoyo del pueblo eibarrés fueron los únicos, aunque se intentó buscar apoyo en poblaciones como Bermeo, conocido feudo anticaciquil, lo que hizo intervenir al Gobernador Civil ante lo que pudiera ocurrir. Por otro lado, dado que el personal contratado no reunía las necesarias condiciones profesionales para la fabricación de armas, el propio Gobernador Civil pidió explicaciones a la empresa.

La respuesta de "Esperanza y Unceta" a la autoridad fue que se llevaría adelante la producción de pistolas a toda costa, hecho que causó penosa impresión en un sector del vecindario guerniqués, deseoso por un lado de consolidar la industria, pero temeroso por otro de la falta de cualificación profesional del personal contratado a partir del día 15 de octubre y que era calificado de incompetente y provisional, al haberse suplicado a muchos de ellos, por parte de los patronos, a que acudieran a la fábrica, aunque no fuera más que para unos días⁶⁹.

El fin de una lucha

Ante lo acontecido, y temeroso de que volvieran a repetirse incidentes entre huelguistas y esquiroles, el día 18 de octubre, el alcalde volvió, en el uso de sus atribuciones, a proponer las mismas bases de principio de acuerdo para la solución del conflicto, instando a los trabajadores a ofrecer una respuesta. Lo hizo además por medio de una octavilla, con el objeto de obtener una mayor

⁶⁶ *EL*, 13-10-1913.

⁶⁷ Los nacionalistas mostraron su preocupación por ello. *Euz*, 14-10-1913.

⁶⁸ Consultados los archivos de personal de la empresa, un importante número de los trabajadores que formaban parte de su plantilla en los años 50, tenían fecha de admisión en la fábrica el día 15 de octubre de 1913.

⁶⁹ *Euz*, 17-10-1913.

MANABATE ANTZERRE
GUERNICA
1913

difusión en la localidad, en la cual figuraba también la respuesta oficiosa a dicha fórmula de arreglo⁷⁰. Pero los huelguistas ya habían tomado una decisión al respecto.

Reacios a la propuesta –ya conocida– que les dirigía el alcalde Isidoro León, con quien por otra parte estaban muy disgustados por su actitud días antes al ordenar la disolución de un grupo de huelguistas, mientras la primera autoridad local acompañaba a los dueños de la fábrica, a familiares de éstos y a alguno de los *esquirols*, los huelguistas contestaron que su respuesta se haría pública posiblemente en Eibar, localidad a dónde regresarían tras abandonar la huelga y Gernika-Lumo. A quien sí agradecían su rectitud era al Teniente de la Guardia Civil, quien con motivo del incidente habido, provocado por un *esquirol*, llamó la atención a unos y otros, pero descartó de responsabilidades a los huelguistas por su extremada prudencia.

El anuncio de regresar a Eibar, –dónde se les preparaba una gran manifestación de simpatía a todos los huelguistas–, y no el fin de la huelga, conmocionó a Gernika-Lumo, que temía la paralización de la fábrica, al marcharse los obreros especializados. Éstos, sorprendentemente, también anunciaron que solo se quedarían tres o cuatro para enseñar a los nuevos contratados. Con ellos también anunciaron la marcha varios jóvenes guerniqueses que habían hecho causa común con sus planteamientos.

Con esta decisión de los obreros armeros, los industriales Juan Esperanza y Juan Pedro Unceta conseguían en apenas ocho meses sus metas propuestas: trasladar su fábrica de Eibar a Gernika-Lumo y poder disponer sin costo alguno de una nueva factoría. Con ello lograban escapar al control que ejercía el Sindicato de Obreros Pistoleros, reacio a la utilización de nuevos medios de producción que restaban protagonismo a los intereses gremiales de los *txisperuak* y utilizar mano de obra nueva, inexperta y dócil. Finalmente, lograban que sus métodos y nuevas tecnologías para la fabricación de las pistolas estuvieran a resguardo de la competencia.

EL RETORNO A EIBAR

Hoy han embarcado sus muebles en los vagones del ferrocarril, los obreros

⁷⁰ EL, 19-10-1913

eibarreses de la fábrica de armas de los señores Esperanza y Unceta, y mañana se trasladarán ellos con sus familias a la villa de Eibar, de donde vinieron hace cuatro meses.

(*Euzkadí*. Gernika, 23 octubre 1913)

A las dos y media de la tarde y con el consentimiento de las autoridades de la Villa Foral, salieron del local del sindicato todos los obreros, junto con sus esposas e hijos, precedidos del estandarte de la Sociedad de Obreros Pistoleros de Eibar. Todos ellos, cantando himnos, recorrieron el trayecto previsto con anterioridad, ante la presencia del vecindario que salió a despedirles. Efectuado el recorrido por las calles de Gernika-Lumo y una vez en la estación del ferrocarril, se acomodaron en los vagones preparados al efecto, en medio de muestras de cariño de una parte de los guerniqueses.

Las mujeres, particularmente, lloraban emocionadas, y los hombres se despedían con apretones de mano y palabras de aliento. Al arrancar lentamente el tren y hasta fuera del andén, junto al paso a nivel, docenas de guerniqueses en andenes, ventanas y balcones despidieron a los huelguistas agitando sus pañuelos. Muchos de estos lloraban⁷¹.

El convoy, compuesto por quince vagones cargados del mobiliario y ajuares y cuatro coches de viajeros arrastrados por dos locomotoras, avanzó en medio de nutridos aplausos. Los coches, por la parte de la vía que daba a la fábrica de "Esperanza y Unceta" llevaban bajadas las ventanillas y echadas las cortinas. Otro tanto ocurría en la factoría, cuyas ventanas estaban cerradas. Ni una palabra malsonante, ni un gesto desvirtuaron la despedida⁷².

El Gobernador Civil de Vizcaya, por su parte, recibió el siguiente telegrama del alcalde de Gernika-Lumo: *De los 87 obreros de la fábrica de armas de Esperanza y Unceta declarados en huelga, vuelven a Eibar 80 en ferrocarril, que acaba de salir de esta villa, sin haber ocurrido novedad.* Cuatro trabajadores se quedaron a enseñar el oficio. El resto, tres, fueron los esquiroles.

⁷¹ *EL*, 25-10-1913

⁷² *Ibidem*.

Recibimiento en la villa armera

El tren hizo su entrada en la estación de Eibar a las 18,15 horas. En él regresaban los obreros armeros que fueron a trabajar a Gernika-Lumo. Los alrededores y la calle de la Estación estaban repletos de gente que acudió a rendir tributo de cariño y compañerismo a los valientes huelguistas eibarreses –y algún guerniqués– que habían sabido mantener con dignidad su alto concepto de obreros libres⁷³.

Al llegar el tren estalló una cerrada ovación y salva de aplausos. Con el disparo de cohetes se inició una manifestación que se dirigió hasta la plaza de Alfonso XIII, conocida popularmente como Unzaga, donde se hallaba la Casa del Pueblo. Abrían la manifestación el estandarte de la Sociedad de Obreros Pistoleros y dos pancartas cuyos lemas eran: *¡Viva la solidaridad obrera!* y *¡Los huelguistas saludan a Eibar!*⁷⁴

En la plaza de Unzaga dirigieron la palabra dos socios, uno de la Casa del Pueblo y otro de la Sociedad de Obreros Pistoleros, quienes mostraron su agradecimiento al pueblo de Eibar por el grandioso y entusiasta recibimiento que se había dispensado a los huelguistas. Por la noche se celebró en el Salón-Teatro Cruceta una velada artística cuya recaudación se destinó para ayuda a los huelguistas y sus familias⁷⁵.

Epílogo

El fracaso de la huelga de “Esperanza y Unceta” y el retorno a Eibar de sus trabajadores no fueron óbice para que el deseo industrializador prosiguiera adelante en Gernika-Lumo, se creasen nuevas industrias y arraigasen otras culturas políticas y sindicales en la localidad.

Sólo dos meses después de su vuelta derrotados a Eibar, un puñado de *txisperuak* retornaron de nuevo a la villa santa. Junto con un pequeño grupo de inversores locales, muy interesados en el naciente negocio industrial, y con alguno de los trabajadores que se habían quedado en “Esperanza y Unceta” para enseñar el oficio armero a los nuevos trabajadores y aprendices, crearon el 21 de enero de 1914, la empresa “S.A. Alkartasuna”, fabricante de la pistola “Alkar”, que tanto prestigio adquirió durante la I Guerra Mundial

⁷³ *El Pueblo Vasco* y *EL*, 25-10-1913.

⁷⁴ *EL*, 25-10-1913.

⁷⁵ *Ibidem*.

(1914-1918)⁷⁶. Con ello se iniciaba, definitivamente, además del flujo e intercambio de ideas, personas y negocios entre Eibar y Gernika-Lumo, una fuente de progreso y riqueza: la industria.

APÉNDICE

1.- ARCHIVOS

1.1. Archivo Gernikazarra

-Fondo Esperanza y Unceta. Libros copiadores de cartas. Años 1912-1913.

-Fondo Astra, Unceta y Cía. Documentación diversa.

-Actas de Acuerdos de Pleno del Ayuntamiento de Gernika-Lumo. Año 1913.

1.2. Fundación BBV (Hemeroteca)

Diarios:

-*El Liberal, La Gaceta del Norte, El Pueblo Vasco, Euzkadi.*

2.- BIBLIOGRAFÍA

ANTARIS, Leonardo M. *Astra, Automatic Pistols*. Denver, Colorado. USA. 1988.

CALVÓ PASCUAL, Juan L. *La Industria Armera Nacional 1830-1940. Fábricas, Privilegios, Patentes y Marcas*. Ayuntamiento de Eibar, 1997.

ECHANIZ ORTÚÑEZ, José Ángel. "S.A. Alkertasuna. Manufactura de armas de fuego. Marca registrada Alkar". En *Aldaba*, nº 156 (2008), pp. 41-53 y 157 (2009), pp. 37-50.

EHEVARRÍA, Toribio. *Viaje por el país de los recuerdos*. Donostiako Aurrezki Kutxa. San Sebastián 1990.

OLABARRI GORTAZAR, Ignacio. *Relaciones laborales en Vizcaya (1890-1936)*. Leopoldo Zugaza editor. Durango 1978.

SAN FELICIANO, Mari Luz. "El Sindicato Obrero Metalúrgico durante la Segunda República: contribución a la historia del movimiento obrero en Vizcaya".- En: Revista *Estudios de Historia Social*, nº 4.

TUÑÓN DE LARA, Manuel. *El movimiento obrero en la historia de España*. Taurus. Madrid 1972.

⁷⁶ ECHANIZ ORTÚÑEZ, José Ángel. "S.A. Alkertasuna. Manufactura de armas de fuego. Marca registrada Alkar". En *Aldaba*, nº 156 (2008), pp. 41-53 y 157 (2009), pp. 37-50.

CARTA AL DIRECTOR PUBLICADA EN EL PERIODICO "EL PUEBLO VASCO"

EL SÁBADO 1 DE FEBRERO DE 1913 FIRMADA POR
"HORTENSIO" (CARMELO ECHEGARAY)

Gérmenes Disolventes

Sr. Director de EL PUEBLO VASCO Días pasados leí en el excelente periódico que usted tan dignamente dirige una entusiasta correspondencia de Guernica en la que se anunciaba como suceso fau-tísimo para aquella villa la próxima instalación en ella de una importante fábrica de armas, dirigida por industriales eibarreses.

Soy muy amante de la villa de Guernica que aparte de las simpatías que despierta en todo corazón vascongado tiene para mi encantos y atractivos que me la hacen inolvidable. Por eso me importa muy mucho cuanto se refiera al progreso y desenvolvimiento de aquella lindísima villa. Sin embargo de eso, una instintiva desconfianza me impedía asociarme, sin reservas, al júbilo que mostraba el autor de la correspondencia que aludo.

¿Por qué? Porque temía que, so color de progreso industrial, se introdujeran en aquella villa hoy tan apacible y tranquila gérmenes de disolución y semilla de rebeldía que trajesen en tiempo no lejano, lo que lleva el socialismo destructor y tiránico á todas partes á donde llega: algaradas, motines, huelgas, inquietudes continuas siembra de doctrinas impías, aliento para la Revolución, la destrucción, en suma, de todo lo que hasta ahora ha constituido la tradición del pueblo vasco y gloria de Guernica.

¿Eran infundados mis temores? Sin poderlo remediar, acudían á mi memoria las briosas y bien intencionadas campañas del difunto "Neu" contra la tiranía roja que de algún tiempo á esta parte impera en Eibar, en donde se llegó á la osadía inaudita de suspender una sesión del Ayuntamiento en señal de duelo por la muerte de Ferrer.

Me precio de conocer la industriosa villa guipuzcoana. Admiro la habilidad de sus hijos, y soy el primero en ponderar la nobleza de sentimientos que á muchos de ellos caracteriza; pero estas excelentes cualidades están por desgracia anuladas y obscurecidas por otras bien distintas, fruto de predicaciones insensatas que han servido para todo menos para afianzar en los espíritus la noción de respeto, base de toda sociedad bien organizada y constituida.

He procurado informarme respecto á la significación y calidad y á las tendencias del personal con que cuentan los industriales que tratan de establecerse en la simpática villa vizcaína: y las noticias que de conducto fidedigno he recogido, así como confirman las favorables impresiones que yo tenía sobre los patronos y gerentes de la empresa, no son, en lo que dicen en relación á los obreros, nada apropiado para tranquilizar á quien estime algo la paz y el bienestar moral de pueblos como Guernica.

Y he creído que un toque de atención un grito de alarma dado desde las serenas columnas de EL PUEBLO VASCO ahora que todavía estamos á tiempo, servirá de seguro para evitar los males que presagio, y que convertirán á Guernica, á la corta ó á la larga en feudo de ciertos agitadores que no hay qué nombrar aquí, pero cuyos apellidos recuerdan con horror el Bilbao trabajador y pacífico, el Bilbao que ha visto estallar huelgas inmotivadas en pleno periodo de fiestas, produciendo así incalculables daños aún en ese mismo orden material. único que tiene poder para impulsar y aún para alarmar á algunas gentes asaz olvidadizas de que "no solo de pan vive el hombre".

Yo tengo la evidencia de que el Ayuntamiento de Guernica cuyas rectas intenciones y cuyo pausable anhelo de fomentar los intereses de la villa encomendada á su administración no es posible poner en duda sin inferir agravio á la justicia. ni á sospechado siquiera que podría favorecer la importación de elementos dañosos que han de acabar con la paz del pueblo a donde se les lleva, y han de ser en él heraldos y propagandistas de toda doctrina impia y negadora de cuanto en la historia nos hizo grandes.

Por eso mismo le estímulo y excito desde EL PUEBLO VASCO para que procure recabar las garantías necesarias á fin de que la nueva industria para cuya instalación concede tan grandes facilidades y ventajas el Municipio. no se convertirá en foco de donde irradian chispas de rebeldía y relámpagos revolucionarios, sino que, respetando la manera de ser de los de Guernica y los hábitos de respeto y de amor al orden que allí felizmente reinan, sea motivo de satisfacción para cuantos ansían el progresivo desenvolvimiento de la grandeza y bienestar de aquella villa tan cara a todo corazón vizcaíno.

Amantes nosotros como pueden serlo los más entusiastas del fomento de la riqueza del país anhelosos de verle convertido en una inmensa colmena en que el trabajo centuple el valor de lo que la Naturaleza produce, jamás nos hubiéramos permitido la



menos objeción, ni poner el menor reparo al establecimiento de una nueva industria, si no temeríamos los peligros positivos a los que Guernica se expone, en el caso de que no se procure obtener las garantías que son precisas para calmar la inquietud que se ha engendrado en los espíritus concedores de los extremos á que ha llegado en Eibar el sectarismo revolucionario.

Pruébalo elocuentemente el hecho de que todo el mundo ha recibido con aplausos y bendiciones la noticia de que va á establecerse en la misma villa otra industria: la de la fabricación de leche condensada. ¿Por qué esta diferencia de apreciación? No porque se tenga preferencia de unos empresarios sobre otros, sino el espíritu público se resiente á abrir los brazos á los secuaces de Ferrer.

HORTENSIO

Bilbao, Enero de 1913

Publicado en el periódico "EL PUEBLO VASCO" por "Hortensio" el sábado, 1 de febrero de 1913.

CONTESTACIÓN DE ISIDORO DE LEÓN, ALCALDE DE GERNIKA A HOTENSIO

Del alcalde de Guernica

Sr. Director de EL PUEBLO VASCO.

Muy señor mío: Con el epígrafe de «Gérmenes disolventes», he leído en su ilustrado diario un bien escrito artículo firmado por «Hortensio», quien se ocupa con interés digno de alabanza de las cosas de este pueblo para él muy querido, y agradeciéndole sus buenos deseos é intenciones en todo cuanto valen, tengo una verdadera, satisfacción en manifestar al señor «Hortensio» que, por lo que a mi respecta, dentro del cargo que inmerecidamente desempeño y aún como particular, tendré muy en cuenta todas tus observaciones y procuraré por todos cuantos medios estén a mi alcance que este, también muy querido pueblo mío no corra los riesgos que presume el comunicante y que dentro del progreso y desarrollo que deseo para esta villa histórica, todos los esfuerzos de la Corporación que presido, se encaminen como hasta aquí á procurar su desenvolvimiento, con las garantías de paz, de orden y de justicia que constituyen el bienestar de los pueblos.

Mucho me agrada y me felicito muy sinceramente de que este pueblo cuente con defensores de la valía del Sr. «Hortensio» á quien solo me resta rogar, conceda benévolamente á la Corporación á que estimula y excita para recavar garantías en el orden social, la previsión que debe suponer á toda entidad por modesta que como esta sea, cuando adopta resoluciones de tanta magnitud y trascendencia.

Muchas gracias señor Director por su amabilidad y queda suyo
affmo y S.S.
Isidoro León.

Con verdadera complacencia publicamos la precedente carta del alcalde de Guernica señor León, felicitandonos de que su actitud y la de la Corporación de su presidencia concuerden con las excitaciones de nuestro comunicante «Hortensio». No esperábamos menos del espíritu previsor del señor León, en tantas ocasiones y por modo tan expresivo, demostrado

Publicado en el periódico "EL PUEBLO VASCO" por "Isidoro de León" el domingo, 2 de febrero de 1913.



BANARTE ANTZERKI TALDEA

GUERNICA 1913

<http://www.guernica1913.tk>

Banarte Antzerki Taldea.
C/ Trañapadura, 3 4ºD Abadiño (Bizkaia).
E-mail: banarte@gmail.com
Tel: 656 77 51 53.
<http://www.banarte.net>

